

Atocha Maisterra, Felipe

Señor. Felipe de Atocha Maisterra, natural de la villa de Garde, en el Valle del Roncal del Reino de Navarra, dize: Que al principio del año passado de seiscientos quarenta y cinco llegó en el os Galeones del cargo del ultimo viaje de D. Geronimo de Sandoval, aviando estado tiempo de quinze años en diferentes partes del Piru. Y viendose en España, aviandola atravesado desde Cadiz hasta los montes Pirineos de la parte de Navarra, confines de Francia, quedó lastimadisimo de la poca gente que avia en toda ella... [Impreso]

[s.l. : s.n., ¿1646?].

Signatura: FEV-AV-G-00751 (51)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Señor.

Felipe de Atocha Maisterra, natural de la villa de Garde, en el valle de Roncal del Reino de Navarra, dize: Que al principio del año pasado de seisçientos y quarenta y cinco llegó en los Galeones de cargo del vltimo viaje de D. Geronimo de Sandoual, auiendo estado tiempo de quinze años en diferentes partes del Pirù. Y viendose en España, auiendo la atravesado desde Cadiz hasta los montes Pirineos de la parte de Navarra, confines de Frácia, quedó lastimadísimo de la poca gente que auia en toda ella, y considerado en ello, le dió deseo de ver parte de la Europa, para ver, y mirar de la manera que se portan en otras Prouincias, y Reynos en la conseruacion de vasallos; y poniendolo en execucion, entrò por S. Juan de Luz, y Bayona vestido de Frances, llegó hasta Paris, con incomodidad grande de no saber aquella lengua, muy general en el mundo, que la necesidad del empeño se la hizo aprender. Passò a Ruan (Ciudad que le vale a su Rey, por sus lienços, y comercio grande que con España tiene, mucho: de alli à Calès, de donde passò por mar a Dubres, puerto de Inglaterra, para ir a Flandes (como lo hizo) en el barco ordinario, que aportò a Mardique, recién ganado por nuestra gète, quando se perdió la primera vez.) Estuuò en Dunquerque, y passò hasta Amberes, de donde fue a los Estados de Olanda con passaporte; tierra bien a proposito, y dispuesta para adquirir grandes noticias del mundo, del gouierno, y conseruaciõ de Republicas, y Prouincias; pues siendo aquellas desfavorecidas de todos los quatro elementos, que todos son opuestos al natural del hombre, que no tiene de fuy o mas que

nom

A

man-

821
manteca, queso, y cerbeza, y solo con esto, entendi-
miento, y inuencion, adquirido por medio de traba-
jos, y experiencias; se han hecho dueños de los comer-
cios del mundo. Passò a Londres, de donde embarcã-
dose a portò la Primavera passada a la villa de S. Sebas-
tian, y vino a esta Corte por Navarra, y Aragon, a-
compañandole siempre imaginaciones, que no las
puede echar de sí hasta dar cuenta à V. M. (como à
Rey, y Señor natural) para que se trate del mayor re-
medio, y suaué que a él le ha parecido, por quãto ha
procurado fecundioso en ver, y preguntar de la con-
seruacion de tener pobladas las tierras (de que en el
mundo no ay Señor, ni Principe que tanto carezca
como V. M.) principal pilar, y fundamento de defen-
sa de la Iglesia, en que le parece haze seruicio à N. Se-
ñor, à V. M. y à todos sus vassallos, de qualesquier
partes del mundo q̄ seã, pues es obedecido en tan di-
latadas. Y pareciendole, que aunque tarde, todavia
tiene V. M. el mundo en la mano, con solos los gene-
ros, y mercaderias de sus tierras, y el principal son
las lanas, que en lugar de dar V. M. guerra con ellas,
los mismos enemigos, las fuerças (de mas fundamen-
to que tienē de ofenderle) son dichas lanas, pues me-
diante obrarlas en sus tierras, y generos de telas de la-
nas, bien escufadas, que nosotros gastamos fabrica-
das de sus manos, y en sus tierras, tienen gente, y di-
neros que les sobra, para auernos puesto (como se fue
le dezir) en la espina de santa Lucia; pues a nosotros
todo nos falta: y esto es en tanto extremo, que apenas
en España ay hombre, ni muger vestido de pies a ca-
beça; que si el todo no, parte no se vista de telas de
poca su dancia de Estrangeros. De que se sigue a la
persona Real de V. Magestad total ruina; pues le pa-
rece que puede assegurar, que solo Francia ocupa en

Mon:

Montaluan, y sus arredores, Rochela, Poytie, Orliens, Roan, Amiens, y otras partes, sobre veinte mil hombres efectiuos en labrar lanas de las nuestras, que nos las bueluen a vender a nosotros en generos de que nos vestimos, como son de rasas infinitas de Montaluan, y estameñas de Amiens, y Chalon, con nombre supuesto, de que son de Flādes. Y lo peor es, que Inglaterra, por causa de lanas de Segouia que labran para vestirse la gente principal, y de possible de aquella tierra, y telas texidas dellas de consideracion, que embian flotas a las partes de Italia, y Norte hasta Polonia, y Moscobia de dichas telas, y las que nosotros (bien escusado de las suyas) le gastamos, en particular de bayetas; pues no ay vassallo, de grande, o pequeño estado que sea, en España, Indias, y Italia, ni de otras partes obedientes a V. Magestad, que en consecuencia del vso desta Corte, como tengan alguna posibilidad, no se cubran los deudos de los difuntos de luto de bayeta, fabrica de aquel Reyno. Pues en muriendosenos vn Principe, que se dirá? sino que es el Agosto, y boda de aquel Reyno; y es cierto, que no nos las traen para complacernos, sino para sacar plata (por vna, o otra parte) destes Reynos. Assi mismo es vna inmensidad lo que se les gasta de otras cosas, como son anascotes, perpetuanes, sempiternas, esparragones, imperialetes, sargas, medias de diuersas fuertes, paños, assi en Indias, como en estos Reynos. De suerte, que en todo lo dicho parece ocupará otros veinte mil hombres, por nuestro descuido solo, y en no pequeño daño que nos causa. A Olanda, donde se fabrican las mejores lanas con sus curiosas artes, y buenos ingenios q̄ tienen, se les puede echar que ocupan otros veinte mil en labrar lanas de Castilla. A Lebante, y demas partes de Italia, con las q̄

201
e
paffan a Coftantinopla, y otras partes del Africa otros veinte mil; con que a buen juicio vienen a fer ochenta mil hombres, que por nueftro defcuido, y floxedad fe ocupã en diferentes partes del mundo, en que fe ocuparan por vnas partes y otras veinte mil mercaderes, y tratantes en fus compras, y expedientes despues de texidas, con que vendran a fer ciẽ mil familias, por fer gente de condicion, que ordinariamẽte fon cafados los de vna y otra fuerte. Difcurrafe agora, que fe acrecentarã a las Republicas (para la comodidad de ftas familias) de labradores, oficiales de todas fuertes, ganaderos, y vinateros. Eftã entendiendo, q̄ pudiera fer V. M. grã Rey por fola la depẽdẽcia de las lanas, para que ofrece a V. M. medios (como leal, y fiel vaffallo) muy faciles, fin que le cueste cofa alguna, fino el quererlo executar fin violentar a nadie, para que en espacio de ocho, ò diez años parezca ha dado buelta el mundo cõ razones naturales, oyendole V. M. por medio de fus prudẽtes Consejeros, cõ q̄ fe seguirã feruicio a N. Señor, defcãfo a la Real Corona de V. M. y muchas riquezas, y prouechos a los pobres vaffallos.

Suplico a V. M. admita mi buen zelo, y voluntad a fu Rẽal feruicio; y fi lo fuere el fer oido en los medios q̄ ofrezco, me feñale los ministros fuyos, a quiẽ los comunique, y me oigan, q̄ fino pareciere de la cõfideracion, y importãcia que yo prefumo, no fe aurã perdido, fino el poco tiempo q̄ ocupare en ello. Y fi lo fueren, no pretendo mas premio, q̄ el conocimiento de mis defcos en feruicio de V. M. y bien de fus Reynos.

INFORME QUE SE HIZO AL
señor Conde de la Roca, del Consejo de Ha-
zienda, y Guerra, Embaxador que
fue de Venecia.

ASSI como es la sangre el sustento del cuerpo humano, lo vienen a ser las manufacturas, para dar el ser a las Republicas, y Reynos, pues los que las trabajan, no solo sirven de fundamento principal de la poblacion (verdadera riqueza) pero gastandose en el tal Reyno lo que ellos labran, se escusa naturalmente de que salga el dinero, y tesoro para otras, pues no ay causa para que; y queda aquella cantidad forçosamente en el Reyno, con que se prueua, sirven las manufacturas de poblacion, y riqueza. A Frãcia, el enemigo mas malicioso que hemos tenido, y tenemos, quien le ha hecho tan poblada, y poderosa es solo nuestro descuido, pues continuamente deben de ocuparse por nuestra causa particular en aquel Reyno en labrar lanas, y lencerias, y otras cosas bien escusadas, mas de cinquenta mil familias: Considere-se lo que multiplicaràn en largos años. Los Estados de Olanda no es dudable ser miserabilissimos de su naturaleza; y auiendo reconocido esto sus hijos, con experiencias del mundo, auiendo selas enseñado la necesidad: que han hecho? Acarreado de Italia comercio de sedas, y assimismo de la China, y Persia, cõ ser partes tã remotas; de Lebante algodõ, de España, y Inglaterra, Irlanda, y Polonia lanas, para hazerlas texer en sus tierras. Infinidad de hilos cõducen de Alemania, para hazer labrar cintas, y otras cosas. Finalmente, no han reconocido genero de manufactura, que les parezca ser vtil para la poblacion, q̃ no lo ayan hecho traer, aunq̃ sea de las tierras mas lejas q̃

Q10

A 3

aya

22
aya en el mundo, con que las poblaciones, y riquezas que tienen son increíbles.

Genoua, ya se ve que el mismo adagio está diciendo, *Monte sin leña, mar sin pescado*, tanto, que segun tengo noticia, los mas de los bastimentos necesarios los traen de fuera, como los materiales de sedas, y otras curiosidades, para labrarlas: Iuzguese la poblacion, y riqueza q̄ tiene con solo la perseuerancia de las manufacturas.

Venecia, la legitima causa de tan larga conseruacion, es las manufacturas, y con ellas han adquirido tantas riquezas, como a todos consta.

Afsimismo Inglaterra, vno de los Reynos mas poblados, y ricos que ay en el mundo; que es la causa? Labrar las lanas que les son posibles, y llevar otros generos de Reynos estraños, para hazerlas trabajar en sus tierras. Es tanta su poblacion, por esta causa, que con estar lleno aquel Reyno de gente, sin embargo de lo que la guerra les ha consumido, ay opiniones, que en las Barbadas, y San Christoual se halla cō algunos quarēta mil hombres, que no poco cuidado nos puede causar.

Los muy leales Estados de Flandes no era posible que humanamente pudieran auerse conseruado sino fuera por las manufacturas; y en particular Brujas, y Lilla no pudieran auer resistido tã exemplarmēte, sino fuera por las manufacturas de las lanas, de que en España se gastan algunas.

En todo el Pitu, que tiene dos mil leguas de trauesia (segun opiniones) no se halla tierra poblada de naturales, sino es donde se fabrican manufacturas de cubrirse las carnes.

Lo mismo juzgo de la Nueva-España, que en parte donde no ay sino riquezas de minerales de plata,

oro, y azogue, no los ay, sino los que lleuan contra sus voluntades; y si destos quedan algunos, se hazen tan viciosos, y soberuios, que no sirven para cosa de virtud, los que trabajando en sus tierras eran de provecho.

La China, ya se ve (que segun noticias) hasta á los ciegos reparten officios, con que se dize ser el Reyno de mas poblacion que ay en el mundo.

En lo poco que nos ha quedado en España es al contrario, que hablando a bulto, se puede echar cien mil pobres que aurá, mendigos, y vergonçantes, y mas de treçientas mil mugeres mundanas, y araganas, por no tener (segun eltilo de la tierra) en que ocuparse, que si se labraran en nuestras tierras, los vnos, y los otros se pudieran ocupar, y sustentar honradamente, hizieranse casamientos, no se facilitara tanto el pecar.

En todas las dichas partes, Reynos, y Prouincias, y demas resto del mundo, tiené à gran materia de Estado, conseruar la gente que se ocupa en manufacturas, y les honran en estremo, segun la virtud, y entendimiento que cada vno tiene. Nosotros hemos procedido al contrario; y así nos hallamos en los efectos, que por lo que tenemos hecho habito de gastar generos de otras tierras, me atreuo à assegurar, nos lleuan en cada vn año de plata fresca sobre onze millones de pesos de a ocho, de dependencia de las Indias, y que à España à penas le cabrá vn millon, y este nos le facan por las partes de Vizcaya, Nauarra, Aragón, y Valencia, fuera de nuestras lindas lanas, q̄ para la satisfacion dellas nos meten generos de calidad, q̄ es verguença nombrarlos.

En todas las partes que labran nuestras lanas, les sirve (siendo en general por materia de estado, quan-

102
do en el exterior no, en el interior, mas enemigos, q̄
amigos) de mucho vtil, y prouecho de los grandes
derechos que lleuan sus Principes, y Reyes en tantos
vassallos como es fuerça que ocupen en guardas, con
infinito bullicio de nauegacion, con que sustentan
mucho gente de mar, que si aqui entrara nuestra ma-
teria de Estado, hallara ser bueno quitar estos proue-
chos à todos, y aplicarlos para si; pues para todas las
dichas lanas, labrandolas, tenemos bastantes tierras,
y gente para el expediente. Ademas que poniendose
por obra el medio que daré, segun està acostumbra-
da la gente mas florida del mundo, en vestirse dellas,
por el reconocimiento que tienen de su calidad, y
bondad, nos auian de gastar mas lanas labradas los
mismos estrangeros, amigos, y enemigos, que noso-
tros propios; pues quando vn hombre quiere salir lu-
zido en las partes de Francia, Inglaterra, y Olanda, es,
cubriendose de telas de nuestras lanas, que la gente
de mas luzimiento, y nobleza de Francia, de los vesti-
dos que mas aprecio haze, es del paño de Olanda, la-
brado de lanas de Segouia.

Todas quantas telas gastamos estrangeras, na-
turalmente no sirven sino de deshonestidades, con
que tenemos enojado à Dios con sus ligerezas, y vis-
tosa apariècia, sin ninguna substàcia. Lo que las nues-
tras son al contrario; y que apurado el negocio, tie-
nen mas autorizada, y noble vista. La misma miseria
que en España, y con mas fuerça padecen en todas
las Indias, por mas noueleros, que lo digo con bastan-
tes experiencias, de q̄ se sigue, està alcançadissimos
todos en general. El paño negro de Segouia es el del
mejor lustre, y negro que se halla en el mundo, como
lo confiesan todos.

El que no quisiere vestirse de paño, por pesado, se
la-

labran en España, rajas en Auila, gerguetas en Segovia de muy lindos lustres, palmillas en Coëca, paños, fuera de los de Segouia, en Aragõ, Nauarra, Andalu- zia, y todas pates de Castilla; cordõcillo en Aldeavieja, Ampudia, y Toledo; y alsimismo gerguillas, y esta- meñas negras: blancas en Maello, y Escalona: y tam- bien se labran bayetas muy delgadas, tanto, ò mas que las de Inglaterra; y que mejores que las de Segouia?

Ademas de lo dicho, tengo para mi se ocuparán en hazer sombreros (con nuestros mismos añinos en Tolosa de Francia, Inglaterra, y Bredà en Olanda, y Paris, con nombre de Castor, con lo mas de Bicuña, lleuada de nuestras Indias del Pirù, y que nos las buel- uen à vender, con medias encarnadas de mugeres de lana, que alsimismo las gastan en toda España, y en particular en esta Corte) passadas de diez mil fami- lias, como sino huiera en España quien haga som- bretos, y medias, y de harta mejor obra, que los que gastamos, sin mas consideracion, que ser de estrange- ros; pues solo esta partidita, fuera de dichas familias, auia de importar cada año de quedar en España mas de seiscientos mil ducados, que nos los sacan sin pen- sar, como todo lo demas.

Todo el mundo confiesa à vna voz, no auer tin- tas de importancia fuera de las de España, y sus In- dias; pues hasta para lo negro de las sedas lleuan à Ita- lia de nuestras Canarias la yerua que llaman horchi- lla, en gran cantidad.

Para que se ponga por obra mi zelo, serà bien, y à proposito, que el Rey nuestro Señor (que Dios guar- de) con todos sus criados, los primeros vestidos que mandare hazer de pies a cabeça, sean de lanas, y mani- faturas labradas dentro de los terminos de España.

lun-

2
Juntamente mandando echar vn pregón, que minis-
tro, de ningun genero que sea, dentro de vno, ò dos
años (según pareciere a los prudentes Consejeros) de-
xe de imitarle con sus familias, so graues penas, y que
dentro de tres lo hagan todas las Prouincias, y Rey-
nos de España, con todo genero de gente, que juzgo
lo abraçaran de muy buena gana.

A las Indias se les podrá señalar desde aquel dia de
demora seis años, así para q̄ tenga consumo lo q̄ no
le hauiere tenido en España; como porq̄ cō mas des-
ahogo se fundaràn obrages, que a mandar se ponga
en execucion improuisamente, es violencia, y causa-
ria mucha ruina para los que tienen muchas galas de
telas estrangeras, y no fuera posible ajustar esto con
facilidad.

Juntamente con esto, dentro de tres, o quatro a-
ños, ò del tiempo q̄ pareciere acertado, se podrá aña-
dir a cada saca de lana de derechos, por exemplo, la q̄
paga oy diez, que pague ciento.

Y a lo que quisieren sacar los estrangeros, para ves-
tirse de lanas labradas dentro de España, baxar mu-
cho los derechos, ò quitarlos de todo punto, si conui-
niere por algun tiempo, que solo Francia gastarà infi-
nidad de paños negros de Segouia. De aqui se segui-
rà en vn mismo tiempo, según razon, no hallando qué
ta los mercaderes, no sacar lanas; con que todos los
oficiales, que están acostumbrados a trabajar, y bene-
ficiarse de dichas lanas, aun de balde no hallaran en q̄ ocu-
parse. Al contrario en España, que el oficial q̄ oy (su-
pongamos) gana quatro, vendria (puede ser) a ganar
veinte, o treinta al dia, por la gran necesidad: y ojala
llegarà a ganar ciento: con que viene a ser razon muy
fuerte, para que venga de fuera la mas de la gen-
te texedora de los susodichos Reynos, y Prouincias,
fin

fin que nadie los violente, que el sacar las cosas de sus quicios, trayendo familias de lejas tierras, no es permanente.

Y si se hiziere paño tã rico, q̄ merezca la vara mil reales, no solo se ha de pagar de buena gana, pero antes aurã obligacion de premiarle su buen entẽdimiẽto al que lo hiziere, para que todos pongan el blanco en apurar la virtud. A esto se ha de llegar el hazer à toda gente deste Arte buen passaje, y si posible fuere, mejor que al natural, quitando pensiones, que oy pagan los Franceses vn quartillo cada dia por sugeto, con que cobraràn ellos grande amor à su Magestad, y à nosotros todos, permitiendoles lleuẽ sus prouechos en la moneda, ò generos que quisieren, y mas quenta hallaren; y que nadie los registre, ni haga daño; que los de allã, viendo que buelue tan gustosos, y aprouechados los primeros, se animaràn à venir innumerables dellos, asì por el prouecho con el buen tratamiento, como por el reconocimiento que tienen de la fertilidad destas tierras: de donde, aũque vengã muy deseosos de boluer, apenas lo vendrà à poner en efecto la decima parte, que haziendose a la tierra, los mas se casaràn.

Afirmisimo si pareciere conueniente, lo es el mio, que no se permita entrar mercaderias por puertos secos, antes todas las que huieren de venir, sean por puertos de mar, y si posible fuere por el Andaluzia, que al contrario le sirue al Rey de Francia de fuerça, y sustancia el transito de Oloron, y Bayona, y otras partes cerca de los limites destes Reynos, que se sustentan muchos con el granillo de encoimiẽdas, y negocios agenos.

De aqui se seguirã, verse necesitados à trabajar los pobres de Nauarra, y Aragon, lleuados del gran prou-

ue.

802
uecho que hallaràn, y viendo que por este camino se enriquezen muchos holgazanes, se inclinaran à imitarles.

Todos, ò los mas texedores de Montalvan, Tolosa, y Oloron, y otras partes de Baerne se veràn obligados à passar à aquellos Reynos de Nauarra, y Aragon, en que de razon en breue se verà dár grã buelta el mundo, llenandose nuestras tierras de gente, y despoblándose Francia en particular, de que se le seguirá grã daño à aquel Rey en tesoro, y vassallos, de quiẽ debe su Magestad hazer mas estimacion que del tesoro, que teniendo à ellos, tẽdrà quantas riquezas quisiere, y no solo recuperará lo perdido; pero podrá cõquistar el mundo con grande amor de los vassallos, pues con èl, todo se conseguirà con mucha facilidad.

Serà necessario con esto dár expedientes a los vinos de Canarias, que en entrando en vestirse de nuestras lanas, en consequencia del vso de la Corte, no dexaran de hallarse aislados con ellos, respeto de no tener otra moneda, y estar habituados à hazer trueques con los Ingleses, y otras Naciones, tanto, que sale cada año para las partes del Norte sobre ochenta nauios cargados de vino. Afsi, saluo mejor parecer, tendria yo por acertado, tuuiesse aquello en semejante caso comercio abierto con todo el mundo (excepto los Turcos) achicando mucho los derechos que pagan a su Magestad; y no permitiendo por ningũ modo, ni maneta registro de dichas Canarias, para ninguna parte de las Indias, que seria en gran daño de los marauedis del Rey Nuestro Señor, con cuya diligencia no será mucho aya yo dado salida à mi Memorial, que sobre esto presentè à su Magestad, y se le ha remitido à V. Excelencia, para que me oyga, en
que

que le asseguraua daria medio suaue, sin que le costasse nada mas de el quererlo, en parecer daria buelta el mundo, pues como alli dixè, estas razones son naturales, sin apariencia de dificultad para obrarlas. Dios alumbrè a su Magestad, con su prudente Consejo lo mas conueniente, para aumento de sus Reynos.

Hago testigo à Dios, que ocupè en las partes del Norte algunos dias en escriuir vna memoria, cõ harta melancolia, y sentimiento, de que viuamos los Españoles tan ciegos en nuestro mismo negocio, de algunos auisos para presentar al Rey Nuestro Señor, con su Consejo. Y despues de llegado a esta Corte, de desconfiado no me furtiria efecto, la rompi: y sin embargo mis imaginaciones me inquietan à mis solas de tal manera, sobre remedio tan patente, que no he podido menos con mi natural, que auerme dispuesto a lo que se ve, zeloso de seruir a mi Dios, à mi Rey, y remedio, y consuelo para los pobres vassallos, tan aniquilados, por no valernos del remedio, que Dios naturalmente nos ha repartido à los Españoles en las lanas. Pues por falta desta diligencia, hasta la honra de Dios, en alguna manera està padeciendo; porque su Magestad, que es el vnico defensor de la Iglesia, se halla lleno de deseos, y falto de fuerças, sin vassallos, y tesoros de quien valerse para boluer por ella.

Cosa probada es, que la verdadera riqueza de vn Reyno es la mucha gēte, y tesoro. La falta de labrar nuestras lanas, y gastarlas obradas ellas mismas, ò otras, en tierras ajenas, nos hã empobrecido la patria hasta el extremo q̄ se ve; pues quãdo se vestia en España sus lanas, no cabia en el mundo los muchos Españoles q̄ auia: que no nos los han consumido, como lo quie-

quierē dezir algunos la echada de los Moriscos, que antes fue seruiçio que se hizo à N. Señor, y causa que oy estemos libres de enemigos dentro de casa tan maliciosos. Tampoco la mucha gente que ha ido à Indias, ni la que Flandes nos ha consumido, que todas son grandes partidas, y de mucha consideracion, sino ciento y diez mil familias, que pruebo se diuieren por diferentes partes del mundo, por nuestro descuido, con bien otros tantos que se ocuparan por sus respetos en diferentes ocupaciones, y officios, con que vienen a ser docientos y veinte mil. Estas, hagase la quenta, en el discurso de tantos años à esta parte, que ha auido, el grande descuido en dexar sacar las lanas, que aurian multiplicado tanto, que me parece faltara tierra, para que cupieran en la Europa los Españoles.

Desde que Dios fue seruido de hazernos dueños de las Indias, que tesoros aurán passado los Españoles à sus patrias? y que ha quedado de todo ello en España, sino es los cascos de tierras, que por no poderlos cargar los estrangeros, los han dexado? El Indiano rico, que mas bien ha negociado, es auer dexado a sus herederos tierras, que le aurán traspassado su derecho otros Españoles como él: Pero donde están los tesoros acendrados? En poder de nuestros sagazes enemigos, porq̃ nos vestimos de telas fabricadas en sus tierras, q̃ no nos las traen por nuestros mereçimientos, no sino por el tesoro de las Indias: y sino nos vistieramos obras de sus manos, labradas en sus tierras, que se huiera hecho tanto tesoro q̃ ha venido à España? que, q̃ estuiera dentro della, de tal manera, q̃ tengo para mi, huiera fabricas de plata, y oro, bordadas con perlas, y piedras preciosas. Y esto es en tanto grado, q̃

nuestros mismos enemigos , tomando por assunto lo referido, los entremeses de mas rifa , y entretenimiento q̄ tienen, es, trocádonos cosas de poco valor por nuestro oro, plata, perlas, piedras preciosas , grana, cochinilla, añil, y otros materiales para tintas las mejores del mundo, como asimismo corãbre, tabaco de bariñas, vinos, y lanas, de que tienen ya hecho tanto habito, que cañiles es imposible passar sin los dichos generos. Permita Nuestro Señor no passe esto adelante. Madrid, y Enero 2. de 1648.

Felipe de Asocha Maisterra.

